

## TAL POTESTAD

Mateo 9:1-8:

1 Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad. 2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos [la fe *per se* no puede verse, lo que vio es la evidencia de la fe que es la acción que ellos tomaron], dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. 3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. 4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. 7 Entonces él se levantó y se fue a su casa. 8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

¡Qué gente privilegiada, qué gente bendita por haber podido estar en ese momento de tamaña liberación de Dios a un hombre en necesidad! Quedaron maravillados con la demostración del poder de Dios que había hecho Jesucristo y además lo reconocieron como hombre. No tenemos sorpresa alguna pues el era hombre.

Juan 14:12:

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Si este versículo no estuviera escrito en la Palabra de Dios uno podría pensar que es una blasfemia el tan sólo pensar de hacer aun las mismas obras que hizo el señor Jesucristo... ¿¡cuánto mas si se pensara en hacer aun mayores?!...

Si uno lo hubiese concebido de su propio pensamiento o si no estuviera escrito; entonces si, sería una locura... pero quien lo dice aquí es nada menos que el mismo señor Jesucristo y está registrado en la Palabra de Dios. El lo logró; el fue al Padre, el mismo a través de las Escrituras nos instó a hacer sus obras y mayores aún por que el ya fue al Padre. Así que primero veamos algunas de las obras que hizo el señor Jesucristo.

Mateo 8:1-3, 5-10:

1 Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. 2 Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3 Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

Realmente complicado ¿no? “quiero, sé limpio”. Ningún trámite, ninguna cola para presentar los papeles y documentación... Quiero, sé limpio. Y al mes se le fue la lepra... No, al instante

5 Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, 6 y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. 7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente dí la palabra, y mi criado sanará. 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 10 Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

Lo que lo maravilló al señor Jesucristo fue justamente lo que hace que la cosa funcione: fe. El final de esta hermosa película en el versículo 13.

13 Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

En aquella misma hora. Conservemos in mente que podemos hacer sus obras y aun mayores y aquí ni siquiera fue a verlo. Fue una sanidad “a control remoto” mucho antes que se inventara la televisión.

14 Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. 15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. 16 Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; 17 para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

¿Qué mas hizo?

Mateo 9:27-30:

27 Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! 28 Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo:

¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. 29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. 30 Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

Lucas 9:37-43:

37 Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro. 38 Y he aquí, un hombre de la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, pues es el único que tengo; 39 y sucede que un espíritu le toma, y de repente da voces, y le sacude con violencia, y le hace echar espuma, y estropeándole, a duras penas se aparta de él. 40 Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. 41 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros, y os he de soportar? Trae acá a tu hijo. 42 Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre. 43 Y todos se admiraban de la grandeza de Dios.

Juan 5:5-9:

5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. 6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? 7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. 8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. 9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

Estos son sólo algunos ejemplos de sus obras, son sus pisadas sobre las que podemos pisar nosotros.

Lucas 24:49:

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Ese poder desde lo alto fue disponible a partir del día de Pentecostés y justamente fue a partir de ese día que estuvo disponible para todos los hijos de Dios renacidos no solo para los doce.

Hechos 1:8:

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Marcos 16:15-20:

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. 19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén

Estos fueron los últimos segundos del señor Jesucristo sobre la tierra. Estaba por ser ascendido por Dios. Si usted estuviera en esta situación seguramente mediría sus palabras las habría meditado antes para asegurarse que no se olvidaría de nada, y diría exactamente lo que tuviera que decir, diría lo indispensable, lo que no podría dejar de decirse...

Hechos 1:1 y 2,9:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar [algunas de las cuales acabamos de ver],

Jesucristo era un hombre de Dios, era el hijo de Dios, era un hombre que habló en nombre de Dios. El no tan sólo decía, el hacía. Dice: hacer (1º) y enseñar (2º). No era haz lo que yo digo y no lo que yo hago. Aquí éste versículo uno dice claramente y en ese orden “hacer y enseñar”. Enseñaba con lo que hacía y decía lo que enseñaba. Un gran ejemplo para seguir. ¿Hasta cuándo hizo esto el señor Jesucristo?

2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

Hasta ese día el señor Jesucristo hizo y enseñó. ¿Entonces qué pasó con él después de estas cosas?

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Éste versículo registra el momento en que el señor Jesucristo fue ascendido por Dios. El fue al Padre ninguna duda acerca de eso, de otro modo no podría haber ocurrido el día de Pentecostés y por consiguiente nuestra redención sería una asignatura pendiente del Padre celestial y entre otras grandes pérdidas hoy día no podríamos hablar en lenguas... Pero sí podemos por que el señor Jesucristo fue al Padre. Y justamente por ello aun podemos hacer las mismas obras que él hizo y aun mayores como por ejemplo hablar en lenguas.

Juan 14:12:

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Es importante notar que en éste versículo no dice "...el las hará también, y aun mayores hará hasta que..." No hay un "hasta" aquí. Es decir que aun podemos. Estamos dentro del período en que podemos hacer sus obras y aun mayores por que el fue al Padre.

Estudiar la vida de creencia y obediencia amorosa a Dios y Su Palabra que ha tenido el señor Jesucristo en los Evangelios hará del hijo de Dios una persona agradecida al ver el andar del redentor y su dedicación a la cosas de Dios liberando a las personas. La vida del señor Jesucristo inspira, motiva al alma noble.

1 Juan 2:1-6:

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 2 Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. 3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Si vamos a decir que permanecemos en él vamos a tener que andar como el anduvo y para saber cómo fue que el señor Jesucristo anduvo vamos a tener que ir al lugar donde el anduvo: a los Evangelios por que ahí fue que el "pisó" ahí fue donde el "anduvo".

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

El señor Jesucristo llevó a cabo la voluntad de Dios con valentía y precisión. Él creyó a Dios y anduvo con Dios trayendo liberación a la gente de Dios. Él dejó un ejemplo de creencia y obediencia amorosa a Dios y Su Palabra que es digno de ser imitado.

Tendremos gran beneficio haciendo las obras que él hizo y aun mayores y veremos gran beneficio en las vidas de otras personas. El señor Jesucristo se ganó el derecho de ser ejemplo, de ser imitado en su andar; en su amor y obediencia a Dios.

Creando, que es lo mismo que decir actuando en lo que el mismo salvador de la humanidad dijo en Juan 14:12 haremos las obras que él hizo siguiendo las pisadas de su creer correctamente la Palabra de Dios.

Ahora vamos a concentrarnos en estudiar algunos registros que ocurrieron después que el señor Jesucristo fue al Padre.

Hechos 3:1-9:

1 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. 2 Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. 3 Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. 4 Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. 5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. 6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

“Lo que tengo te doy” ...¡Lógico! Ni falta que hace que lo mencione. Uno puede dar solamente lo que sea que uno tenga. Si Pedro lo tenía es por que alguien se lo había dado... ¿Cómo lo obtuvo Pedro? Igual que nosotros hoy en día. Su posibilidad o su poder de ministrar sanidad a las personas la obtuvo con el nuevo nacimiento.

En aquellos días no se llevaba dinero al templo. Así que, lo que este hombre pedía tenía que ser alguna otra cosa diferente del dinero o tenía que ser tonto por estar allí si lo que buscaba era dinero por que la gente no llevaba dinero al templo. Aún así cuánto era el valor de la sanidad para este hombre comprado con dinero alguno. Seguramente ponerse de pié después de cuarenta años de estar postrado valía mas que la plata o el oro. Mucha gente puede ofrecer plata u oro pero ¿cuántos pueden decir en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda?!... ¿Sabe cuántos? Tantos cuantos hayan renacido del espíritu de Dios y crean. Todos Sus hijos pueden por que el señor Jesucristo fue al Padre.

7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;

Éste hombre jamás había dado un paso. No había conocido lo que es caminar. Jamás lo había hecho. ...Las mismas obras haréis y aún mayores por que yo voy al Padre. Qué duda podría haber que Pedro y Juan habían creído esa promesa. Ellos actuaron como que Jesucristo hubiese ido al Padre

8 y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

No alababa a Pedro y a Juan sino a Dios que había dado tal potestad a los hombres al punto que había sido liberado de su problema físico que lo mantuvo inmóvil por cuarenta años.

9 Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.

El poder de Dios está disponible hoy día como lo estuvo desde el mismísimo día de Pentecostés. No hubo disminución alguna de Su poder en nosotros para propio beneficio y para beneficio de quienes ministramos. No se terminó con los apóstoles ni es solamente para algunos hijos de Dios en particular y para otros no. El poder de Dios está disponible hoy para quien cree. Cuando uno cree una obra las obras que obró Jesucristo y aun mayores.

Liberar a las personas de cualquier tipo de esclavitud no es exclusividad del señor Jesucristo o los apóstoles por que no está reservado solamente para ellos o para aquella época. La cláusula que es excluyente es la que dice “el que en mí cree...” ¿Cree usted? Entonces usted puede.

¿Cuántas veces uno hubiese deseado ser uno en la multitud de personas frente al Mar de Galilea y escuchar las enseñanzas del señor Jesucristo o verlo andar entre la gente, enseñar desde la barca, estar cuando alimentó a los cinco mil, sanando, liberando, ministrándoles entendimiento espiritual, quitándoles agobio y opresión... ¿cuántas veces? Pero si eso fuera así lo sería por que el no hubiese aun ido al Padre y por consiguiente no hubiésemos tenido disponible hacer las obras que el hizo y aun mayores. Así que mejor que desear que Jesucristo estuviera entre nosotros sería creer lo que el mismo dijo en Juan 14:12.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre



Eso fue lo que dijo y eso fue lo que quiso decir. Ahora depende de nosotros.

Hechos 5:12-16:

12 Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. 13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. 14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

Si estos hombres y mujeres creían en el Señor, entonces podían hacer las obras que hizo Jesucristo y aun mayores aunque estos hombres y mujeres no fueran apóstoles.

15 tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. 16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

Después que Jesucristo ascendió hay muchos hombres y mujeres que tienen el poder de Dios y hacen las obras mayores que el prometió que haríamos cuando el fuera al Padre. No hay nada que niegue que hoy ocurra como en aquella época que la gente crea que con tan sólo el toque de la sombra de un hijo de Dios sean sanados. No fue una demostración de poder reservada tan solo para Pedro. Lo que pasó aquí es que Pedro creyó y operó y la gente creyó y se sanó. Cada cual hizo su parte, ambos creyeron.

Hechos 8:5-8:

5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

Lógico que hubiera gran gozo en aquella ciudad. El poder de Dios para la liberación de muchos estaba siendo operado por hombres fieles que creían en la promesa de Jesucristo que *el que en mi cree...*

Y ya que hablamos de hacer las obras y de ser fiel. Recordemos que nuestra fidelidad a Dios se establece por nuestra creencia a Dios y no por nuestras obras. Es decir creer en esa promesa es lo que nos permite hacer las mismas obras y aun mayores.



No hay distinción de raza, de color, de tiempo de exposición a la Palabra de Dios, de posiciones dentro de la Iglesia... nada. La única distinción es el que en mí cree las obras que yo hago el las hará también y aun mayores hará porque yo voy al Padre. Había gran gozo en aquella ciudad.

Si cuando uno está resfriado y se sana siente tanta liberación, está tan bendecido que puede volver a respirar normalmente y dejó de estornudar y de toser, ya no tiene mas fiebre... Cuando alguno tiene un problema estomacal y se libera de el uno se siente tan liberado... ¿¡Cómo no va a haber gran gozo en Samaria?!

7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;

Comenzamos viendo al señor Jesucristo operando por creencia el poder que Dios ha dado a los hombres (no sólo al hombre Jesucristo); luego una vez que el fue al Padre estudiamos a Pedro, a Juan, a los apóstoles haciendo señales y prodigios, a Felipe y así la Palabra de Dios está llena de registros de hombres operando por creencia el poder de Dios para la liberación de la gente por que el señor Jesucristo fue al Padre.

Tranquilamente podemos poner nuestros nombres en los lugares de esos hombres en el libro de Hechos pues tanto ellos como nosotros tenemos el privilegio de vivir en el espacio de tiempo posterior a que el señor Jesucristo fuera al Padre. Eso si: para ver lo mismo hay que creer lo mismo.

Hechos 9:32-35:

32 Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. 33 Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. 34 Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. 35 Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.

Suena muy razonable que la gente al ver este poder de Dios y el intenso deseo del Padre celestial por el bienestar de las personas se querían convertir. Es decir quieran ellos conocer mas acerca de ese Dios tan bondadoso y liberador que estos hombres representaban. La gente en estos versículos repetidamente lo alababa, lo glorificaba, se convertían a El por ver Su amor para con las personas.

Hacer estas obras es lo normal, es equipo estándar para el hijo de Dios. Como cuando uno compra un auto. Hay cosas que no vienen en todos los autos... por ejemplo levanta vidrios eléctrico. Eso es opcional, no es

estándar. Para exagerar un poquito: el motor no es opcional, es estándar viene en todos los autos. Así es con el poder hacer las obras que hizo el señor Jesucristo y aun mayores. Es equipo estándar.

Este momento es un momento posterior a la ascensión entonces en este momento está disponible hacer estas obras que Jesucristo hizo. No podemos honestamente pensar que esto estuvo bien para Pedro por ejemplo pero que no está bien para nosotros. Pedro, Felipe, Juan y el resto es gente como uno que creyó cuando tuvo que hacerlo y cambiaron el curso de los eventos para las personas involucradas.

Hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual<sup>1</sup>. No es que fuimos bendecidos con toda bendición espiritual menos un poquito que la bendición espiritual con la que fue bendecido Pedro y el resto de quienes leemos en Hechos. Toda bendición es toda para todos. No es mas para unos que para otros. Cada vez que actuamos así es por que pensamos así y entonces hacemos mentira para nosotros lo que la Palabra de Dios dice en Juan 14:12.

Cada vez que una persona renacida del espíritu de Dios habla en lenguas está haciendo un trabajo mayor que el que hizo el señor Jesucristo. Hay que empezar a ganar entendimiento en las Escrituras en cuanto a la habilidad que tenemos en Cristo, por que el ascendió, no está entre nosotros.

No depende de las credenciales que tengamos en cualquier campo de la vida. No depende de nuestros talentos ni de nuestros logros intelectuales o sociales ni de la experiencia de cada uno SINO de creer en el trabajo finalizado que Dios hizo en Cristo en mi. Hay que poner seriedad y dedicación en el estudio de la Palabra de Dios y dejarse de ser prejuiciosos en contra de uno mismo como que esto de hacer las obras que hizo el señor Jesucristo y mayores aun no es para nosotros. La Palabra de Dios muestra claramente que si es para nosotros.

Así que glorifiquemos a Dios que ha dado tal potestad a los hombres para la liberación de las personas y que ese poder está disponible hoy para nosotros igual que como estuvo disponible para nuestros hermanos en Cristo en los tiempos del libro de Hechos.

☪ ☐ Fin ☪

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>2</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

## Tal Potestad



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>3</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com). Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

### NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

---

<sup>1</sup> Efesios 1:3

<sup>2</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>3</sup> Hechos 17:11